

EL EVANGELISTA

ÓRGANO DE LA VERDAD EVANGÉLICA EN LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

REDACTOR EN MONTEVIDEO

TOMÁS B. WOOD

CALLE FLORIDA, 238

REQUIÉROTE que prediques la palabra; que inses á tiempo y fuera de tiempo: redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2.ª TIMOTEO IV, 2 y 5.

REDACTOR EN BUENOS AIRES

JUAN F. THOMSON

CALLE CORRIENTES, 214

Las estrellas errantes

(Traducido para EL EVANGELISTA por la señorita C. G.)

ERA la noche del 12 de Agosto, noche en que las estrellas errantes surcaban el cielo. Estaba yo contemplando una inmensa extension de la bóveda celeste, admirando y adorando al que dió al hombre una prueba tan evidente de su poder, ví que un aereolito describiendo una curva, primeramente atraído hacia el centro de la tierra, después volvía á subir instado por una atraccion mayor, desapareciendo en la noche y dejando tras él, un rastro de centellas semejantes á estrellas pequeñas.

Luego, como miraba justamente á ese punto del cielo, ví caer sobre la tierra uno de esos aereolitos.

¡Oh! que pasmoso espectáculo! La inflamada piedra descendió recta, tardando dos ó tres segundos para ejecutar su caída.

Pareclase á una estrella, y tras ella aparecieron una sucesion de centellas que la reanudaban hasta el cielo, adquiriendo así la forma de la cola, de un inmenso cometa.

—¡Qué bello momento será, díjeme, cuando las estrellas caigan del cielo, y cuando las potencias de ellos sean conmovidas!

Comprendo que el Señor no pueda sino mediante fenómenos celestes anunciar al Universo entero que inaugura una nueva era.

Después, me puse á reflexionar en la existencia de esas piedras singulares que viajando des-

de siglos ha, sin direccion fija, sin regla en el espacio, atraídos ciertas veces por un planeta, otras por algun otro cuerpo celeste y que se pasean sin cesar.—«Estrellas errantes, dijo S. Júdas, á las cuales la obscuridad de las tinieblas está reservada por la eternidad!»

Las toma así para punto de comparacion y las asemeja con los hipócritas ó impíos de los últimos dias, que participan de la cena con los fieles, y se sientan enseguida con los mofadores, y marchan segun su concupiscencia.

¡Cuántas estrellas errantes hay en este mundo! No son sino piedras ya sometidas al fuego, que esparcen una luz momentánea cuando pasan por centros cristianos, y que van aquí y allá, sin rumbo en la vida, atraído por el mundo, después seducidos por sus corazonse; su fin será la oscuridad eterna.... Esta comparacion es horrorosa; quiera Dios que espante para la salud espiritual de algunas de las almas que no obedecen las leyes del Creador, y que no tienen ningun punto de apoyo!

El corazon dividido, dice la Sagrada Escritura, es inconstante, y cuando encontramos seres sin principios fijos, sin fé segura, que no pueden decir:—Apartengo á Cristo!—y que no osarian decir:—Estoy perdido!—temblamos por ellos. Cuando los vemos atraídos hácia los placeres del pecado; después deseosos de convertirse en cristianos sin llegar á serlo jamás, nos parece ver esa piedra, que describia una curva solicitada por la tierra, pero que se sumerge en las tinieblas.

¿No estais, ¡oh almas, cansadas de vagar, así, indecisas, que no gustais ni las dichas de la

tierra ni las de la piedad? ¿Esos aventurados caminos no os abandonan? ¡No brilláis sino con luces efímeras, y el resto del tiempo vivís en las tinieblas, sin saber á donde váis! Qué compasión no causa vuestra suerte! Si Dios traza para vosotros un círculo mas arriba de los abismos, si os llamase, os diera una vocación, órdenes precisas, ontrarias en la armonía universal; però no! errais, errais siempre, y ontondedlo bion, la oscuridad eterna es la que os aguarda. ¿Una suerte tan horrorosa y sin remision no os espanta? Talvez no creois á las penas eternas, precisamente para conseguir de no tenerlos miedo. Sin embargo vuestras dudas no pueden borrar la terrible palabra de Judas cuando habla de vuestro futuro destino: Escuchad y reflexionad!

Hay una suerte mejor que la vuestra, y es la piedra caída sobre la tierra. ¡Qué bella y majestuosa en su caída! La atracción habia sido poderosa, y ella cedió. Iba al fin á encontrar su reposo, un reposo seguro, y suelo firme para recibirla y sostenerla para siempre.

Queridos corazon-desviados, que no habeis conocido la paz de Dios, venid y no resistais mas á la paz divina. No es una tierra como la nuestra, que debe ser un dia reducida á cenizas, la que nos recibirá; son los brazos de Jesus. Es él que os llama de todos los puntos del cielo donde os ágitaís sin descanso. Os dice:—Venid! venid á mí!—Su voz tiene una ternura y una energia á la cual no resistireis mas. Saldréis sin disgusto de las regiones tenebrosas, de los resplandores de un momento, de los pecados y sus envites, para dejaros caer en sus brazos. Vuestra caída sera gloriosa será bella á los ojos de los ángeles, y del mismo Dios.

Cuando os habeis echado en los brazos de Jesus, que lo hayais tomado por centro, por punto de apoyo, cuando su perfecto y atractivo amor habrá vencido vuestras resistencias, ¡que reposo no hallareis en él!

Quizá habeis respondido á una parte de su llamado, pero exitais, errais aquí y allá, no os habeis dado todo á Cristo, y no habeis reposado definitivamente vuestra cabeza, sobre su seno para descansar. No conoceis todavia el santo, el dulce reposo que reserva á los que depositan sobre él todos sus pecados y todas sus cargas. Apresuraos de caer en los martirizados brazos que se habieron sobre la cruz para recibiros,

y que siempre os esperan llenos de amor. Es necesario llegar al reposo, el reposo es posible en la tierra, pero no es posible sino aceptando á Jesus como el Salvador perfecto. Si os ontrais, pues, todavia agitados y movibles como las nubes que el viento lleva, como las ondas del mar; no habeis ciertamente oncontrado a Jesu-Cristo; y el momento decisivo de toda vida cristiana que hace caer el alma fatigada sobre el seno de su Salvador, no ha venido todavia para vosotros. Jesus es una roca sólida. Cuando se haya verdaderamente depositado todo sobre su terreno inquebrantable, se siente que el piso es firme bajo los piés.

El fraile que agitó el mundo

EN el año 1497, se vió pasar á dos muchachos por una pequeña ciudad de Alemania. Caminaban despacio, y de vez en cuando se paraban anlos las puertas de las casas, cantando villancicos del niño Jesus. Eran los días de Navidad, y el tiempo era húmedo y helado. La noche se acercaba, y el brillante resplandor de los hogares de las casas de la antigua ciudad de Eisenach se reflejaba al través de las pequeñas ventanas, en la blanca nieve de las calles.

Estos pobres muchachos pertenecian á un colegio que sostenian algunos frailes, y que daban á sus discípulos, tantos golpes y palabras denigrantes, como lecciones para aprender. Segun costumbres de aquellós tiempos, se los habia enviado á mendigar su pan, de calle en calle, cantando. Para inclinar mejor los corazones á la caridad, cantaban de Aquél, cuyo humilde nacimiento se celebraba en aquella época del año.

En ese dia, los niños *trovadores* no habian hallado en todas partes mas que desprecio y malos tratamientos, y ya hablaban de regresar otra vez al convento, aun helados y hambrientos como se hallaban. Pero cerca les quedaba la casa de Conrado Colla. Era el burgomaestre ó primer magistrado de la ciudad. Quizá cantando á su puerta, obtendrian alguna limosna, pues que su esposa Ursula era bien conocida por sus caritativas obras. Era su última esperanza, y así cantaron el villancico con su acen-

to mas dulce. Ursula era muy amiga de la música, y oyendo sus voces, estuvo en la ventana hasta que hubieran acabado. El canto de uno de los muchachos era mas armonioso que el del otro. Era la voz del jóven Martin Lutero, la que llamó su atencion. La habia muchas veces escuchado con deleite en tiempo anterior en la gran iglesia de la ciudad; y contemplando en este momento su pálida ó inteligente fisonomía, se sintió movida de la mas profunda lástima. Ursula Colla tenia un bello y compasivo corazon. Habia visto á los niños ser echados de tres puertas, pero palabras bondadosas y una limosna los aguardaban en la suya. Así que terminado, el villancico les hizo señas de que se acercasen. No sucedia á menudo el que se los hablase con palabras tan cariñosas, y cuando ella preguntó á Martin de dónde era, y cuál era su familia, supo que su padre era pariente de su propio marido.

Los niños fueron entonces conducidos á un reparador fuego, y despues de una buena cona se hallaban ya dispuestos para cantar á la buena Ursula, su villancico mas favorito. Terminado que fué, el jóven Martin cantó el salmo cuarenta y seis. Desde aquel dia, llegó á ser un asiduo visitante de la casa del burgomaestre. Su esposa fué para Lutero una segunda madre, y muchas veces trataba éste de recomensar sus bondades por alguno de sus mas dulces cánticos, ó por algun aire tocado con su flauta.

Cinco años habian transcurridos, y Martin era en esta época estudiante de un colegio. Habia encontrado muchos y buenos protectores, y su padre tambien (que habia sido un pobre leñador), por este tiempo se hallaba ya en disposiciones de ayudar á su sostenimiento. Esta era una gran satisfaccion para el jóven; podia actualmente continuar sus estudios con una esperanza mas fundada de éxito. En el colegio habia un gran aposento, donde pasaba los ratos de que podia disponer. Este salon era la biblioteca, de cuyos estantes fué sacando libro tras libro, leyéndolos con provecho y placer. Pero entre ellos habia un pesado y grueso volumen, que aun no habia abierto. Al fin lo sacó de su lugar, hallando que era una Biblia en Latin. Tenia entónces sobre unos veinte años, y habia pasado casi toda su vida en colegios y seminarios; mas no obstante, era ésta la pri-

mera vez que se encontraba con las Sagradas Escrituras. Es verdad, se le habia dicho que existia un libro llamado la Biblia, pero jamás habia visto ningun ejemplar de ella. Con gran sorpresa ó interés iba hojeando sus páginas. No habia creído fuese un libro tan voluminoso, y en él hallaba escritores de cuyos nombres ni obras, no habia nunca oído hablar. Empezando por la primera página, fué leyendo hasta la historia de Ana y del niño-profeta Samuel. Era para él todo nuevo y sublime, y lleno de instruccion. Cuando por la noche salió de la biblioteca, se dijo á sí mismo: «¡Ojalá que pudiese poseer un libro tal!» Aquella vieja Biblia llegó á ser mas preciosa para él, que el oro, y mas dulce que la miel, á su paladar. Recorria sus hojas con creciente interés, siempre que lo era posible pasar algunas horas en la biblioteca. Poco se figuraba quizá entónces, que sus manos darian aquel santo volumen, traducido en Aleman, por el mismo, á millones de sus compatriotas, haciendo así un gran bien por centenares de años despues de desaparecer en su tumba.

Tres años mas transcurrieron, y Lutero llegó á ser fraile en otro convento. La Biblia que habia leído en la biblioteca del colegio, habia suscitado en su mente graves reflexiones; pero semejante al Eunúco elíope, del capítulo ocho de los Hechos, tenia necesidad de alguno que le «enseñase á comprender las escrituras». Consideraba sus oraciones y ayunos como seguro camino para alcanzar el cielo. No conoció que un pecador solo puede salvarse por la fé en Cristo Jesus. No tenia idea clara y perfecta del amor de Dios. Cada vez que oía pronunciar su santo nombre, palidecia de terror. El conocimiento de Dios, conciliando, en Cristo el mundo consigo, y de la gracia del Salvador, eran para él verdades ignoradas. Su confianza se fundaba mas en los santos y en los ángeles, en los méritos humanos y en las lágrimas de penitencia, que en la obra gloriosa del único Mediador.

Los frailes con quienes vivia Martin, eran mas ignorantes, si cabe, que el mismo; nada por lo tanto podia aprender de ellos. Además, cuidaban mucho mejor que de enseñarle, de que les sirviese como criado, á fin de que no tuvieran que molestarle ellos. Estaba encargado de abrir las puertas, escobar la iglesia y asear

las celdas, y tan pronto como el jóven fraile había terminado su tarea, lo decían: «Ahora, vé con tu saco á la ciudad;» esto es: á mendigar la comida para el convento. Cuando le hallaban embobido con sus libros, lo gritaban: «Deja eso; no es por el estudio, sino mendigando trigo, huevos, pescado y dinero, como debes ser útil á la comunidad.» El pobre Martín halló, que entrando en un convento, había cambiado de vestido, pero no de corazón. No halló en él la paz que creía. «¡Oh!» se decía: «¿quién me librará de mis pecados, y me purificará? ¿De qué modo podré satisfacer á la justicia de Dios? ¿Cómo aparoceré ante él?» Su salud decayó notablemente por el pesar de su corazón. Así Dios le iba acostumbrando á pequeñas pruebas, para que pudiera mejor despues so portar las mayores.

(Continuad).

Declaraciones notables

CON motivo de haber el Gobernador de la isla Fernando Póo bajo pretesto del artículo 11 de la Constitución Española del año 1876, que declara la religion del Estado la católica, apostólica romana, procedido á la clausura de la escuela metodista, y expulsion de Mr. H. director y misionero de aquel territorio, y en virtud de una nota del plenipotenciario de Su Magestad Británica en Madrid; el gobierno elevó el correspondiente espediente sobre el caso en consulta al Consejo de Estado en cuyo dictámen se dá el siguiente notable testimonio en favor de la mision protestante en aquel punto. Dice:

1.º Qué ni las misiones católicas enviadas en 1845, en 1846, en 1856, ni aún el establecimiento de la Compañía de Jesus, dotado por la metrópoli, han producido en Fernando Póo resultado alguno, enfrente de las misiones protestantes ni aún despues de prohibidas éstas.

2.º Que al volver de nuevo los metodistas, á consecuencia de la revolucion de 1868, á Fernando Póo, hallaron toda especie de recursos de los mismos moradores, siendo recibidos con gozo y entusiasmo, y conquistaron adeptos hasta de los que habian abrazado el catolicismo.

Y 3.º Que en último resultado los progresos de la cultura que realizan las misiones protes-

tantes, representan los intereses generales de la civilización, y redundan en pró de España.

Por tanto, el Consejo de Estado propone, y el Gobierno ha resuelto de conformidad:

1.º Que no procede aceptar el establecimiento de la unidad católica en Fernando Póo.

2.º Que no procede aprobar la resolución del gobernador de la misma isla mandando observar en ella la real orden de 23 de Octubre de 1876.

3.º Que manteniendo el estado de tolerancia con las misiones protestantes, anterior á las disposiciones del expresado gobernador, si el Gobierno de S. M. entiende en algun tiempo, porque haya tomado incremento la religion y el número de los católicos, que es llegado el caso de dictar reglas especiales para la aplicación á Fernando Póo y sus dependencias del art. 11 de la Constitución, podrá hacerlo, teniendo siempre muy en cuenta el estado religioso y demás circunstancias peculiares en que se encuentran aquellos territorios, y procediendo con la mayor mesura en la materia.

4.º Que para llegar á los fines indicados conviene, y aún es indispensable, restablecer y propagar las misiones católicas y establecimientos de enseñanza en las posesiones españolas del golfo de Guinéa.

Nos felicitamos por esta real orden, mucho más teniendo la convicción de que lo que se dispone en el párrafo 4.º no tendrá resultados satisfactorios; sabiendo por experiencia que las misiones protestantes superan siempre á las católicas en éxito, colocadas en igualdad de circunstancias.

Existirá, sin embargo, desde ahora la anomalía de que los españoles y los extranjeros que viven en las posesiones españolas del Golfo de Guinéa disfrutará de la completa libertad de cultos de que hoy disfrutan casi todos los países del mundo civilizado, y de la que se hallarán privados los españoles y los extranjeros residentes en la Península.

Salmo XV

¿Quién, Señor mio, habitará dichoso
En tu morada; ó en tu monte santo,
Tras de quebranto, encontrará el eterno
Dulce reposo?

Aquel, sin duda, que camina derecho
Por los senderos que maldad no vicia;
Y obra justicia, y la verdad preciosa
Habla en su pecho.

El que su lengua á maldecir no apresta,
Ni daño causa á prójimo ninguno,
Ni al importuno que de aquel murmura
Crédito presta.

El que á los viles con desprecio mira,
Y á los que tomen al Señor honrar;
Y aunque jurare en perjuicio propio,
No lo retira.

El que no presta su dinero á usura,
Ni cohecho contra el inocente adquiere;
Quien así hiciere, vivirá en morada
Siempre segura.

Version de J. B. Cabrera.

Los libros apócrifos.

(Conclusion)

Me he estendido algun tanto en ventilar esta cuestión porque los enemigos de la circulación de la Biblia se sirven de ella tan indignamente para desviar á los que carecen de luces sobre la materia. A la luz de lo que se ha espuesto todos pueden ver que nuestros ejemplares de las Sagradas Escrituras son jenuinos, si el estar acordes con el testimonio de Jesu-Cristo y las tradiciones primitivas de la Iglesia puede hacerlos así. Por lo tanto nos hallamos empeñados en una obra que el Salvador ha autorizado, que los Apóstoles aprobarian y en la que los Padres de la antigüedad, si estuvieran vivos, tomarian parte.

No dejareis de sorprenderos cuando os diga que la razón porque la Iglesia Romana defiende con tanto celo la falsamente atribuida inspiración de los libros apócrifos, es que en uno de ellos se hace mencion de las oraciones por los muertos, y en otro se insinúa que las oraciones de los muertos aprovechan á los vivos: inagotables fuentes de lucro son estos, para cuya creación se ha profanado las Sagradas Escrituras, se ha inducido á obispos cristianos á que autorizen una falsedad literaria é histórica, se ha contradecido el testimonio de la Iglesia primitiva desde el principio, arrojado á un lado

la autoridad de los Apóstolos, y deshonorado el ejemplo Nuestro Señor Jesu-Cristo.

Concluiremos, pues, que, al paso la Sagrada Escritura es la única pauta por cuyo medio los hombres pueden llegar á formar un juicio acertado en materias de fé y prácticas religiosas el deber imperioso del cristiano es hacerla circular tal como la recibimos de los Apóstoles y santos Padres. Tales medidas son agresivas, atacando todo cuanto se levanta á impedir la libre circulación y uso de los Oráculos del Omnipotente Dios. Nuestras armas no son carnales, nuestras miras no son el engrandecimiento personal, nuestros planes no son subversivos de la sana doctrina ni del orden social. Contendremos con ardor por la fé una vez comunicada á los santos—por las Sagradas Escrituras confiadas á la nación judáica—por la verdad segun se halla en Jesu-Cristo.

Variedades

VALOR DE LOS SUFRIMIENTOS

Aunque la Palabra y el Espíritu hagan la parte principal de la obra de la salvación, sin embargo los sufrimientos desatrancan, de tal modo la puerta del corazón, que la Palabra y el Espíritu entran con mas facilidad.—Baxter.

DIOS Y LA INCRECULIDAD

Los incrédulos nos dicen que hechó Dios de sí á este mundo, dejándolo abandonado y privado, del todo, de su cautela paternal. Dios, indicando su cuidado constante para con el hombre, les hace ver que mienten.

Los incrédulos han insignuado que si hay un Dios, mora muy lejos en algun laboratorio de su poder; pero que este mundo que creó, queda hoy día destituido de su gracia. Dios indica toda la creación regocijándose en su conveniencia y armonía, y les manda que escuchen su cantar.—Dr. Punshson.

LA PALABRA Y LA OBRA DE DIOS

Si se me dice que hay muchas cosas en la Biblia que aún los doctos no pueden entender, y tambien quizá algunas cosas que los malvados han prevortido y torcido; observaré en respuesta que en esta parte hay una óbvia analogía entre la palabra escrita y las obras de Dios:

porque en la ciencia de la naturaleza hay también muchas cosas que los sabios no pueden comprender, y que los viciosos han aplicado torcidamente al mal.

Observaré también que las Escrituras no se han hecho para satisfacer la curiosidad, ó para ilustrar las especulaciones ó investigaciones de la sabiduría mundana, sino para instruir al lector humilde y devoto, y enseñar al hombre sencillo y manso el camino del cielo.

Para los hombres de esta clase, cualquiera que sea su condicion de vida, ó su grado de cultura mental, la Biblia es toda su principal doctrina y principios prácticos, es explícita ó inteligible.

Al paso que la ley divina está tan de acuerdo con los principios del más profundo discurso, que los filósofos más ilustrados le han prestado voluntariamente su homenaje; también es constante que, siendo recibida con sencillez y candorosa sinceridad, «el hombre viador, aunque sea un necio, no puede estraviarse.»

SUSPIRACION DE LA BIBLIA

A las pruebas externas que tenemos de que las Santas Escrituras fueron dadas por inspiración, y de que deben por lo tanto ser recibidas como de *divina autoridad*, se agregan otra muchas intrínsecas muy poderosas. El que observe atenta y extensamente la maravillosa variedad y riqueza de los sagrados originales, —la admirable armonía moral que se encierra en todo el volumen,—la perfecta adaptación del sistema preparatorio, según lo describen Moisés y los profetas, con el lleno de la luz del Evangelio que se nos ha revelado en el Nuevo Testamento,—y la excelencia práctica de las doctrinas, preceptos y sentimientos que distinguen á la Biblia de todos los demás libros, ó que en otros libros se hallan tomados de la Biblia; confesará desde luego, no solo que la religión trazada en las Escrituras es divina, sino también que el mismo registro original debió trazarse, no por los simples esfuerzos de hombres falibles, sino por el Espíritu de profeta sabiduría—por una mente que no puede errar.

EL LADRON SALVADO

Un criado del Sr. Rowland Hill, célebre predicador del evangelio, murió de repente, y su amo predicó su oración fúnebre á un número

de auditorio. Durante el discurso hizo mención de la siguiente anécdota:

«Muchos de los que están presentes,» dijo, «conocieron al difunto, y por consiguiente pudieron observar su carácter y conducta. Ellos pueden dar testimonio de que digo la verdad, afirmando que por muchos años él ha dado pruebas de ser hombre perfectamente sobrio, industrioso, honrado y religioso, cumpliendo fielmente, tanto como podía, sus deberes, según su posición en el mundo, y sirviendo á Dios con constancia y fervor; no obstante, este mismo hombre tan virtuoso y lleno de piedad, era en otro tiempo un saltador de caminos.»

«Mas de treinta años hace que me paré en el camino y me pidió el dinero. No teniendo yo miedo, argüí con él. Le pregunté qué era lo que lo inducía á seguir una carrera tan infame. Él me respondió.

—He sido cochero, señor, pero ahora no tengo colocación, y no pudiendo adquirir reputación, no puedo alcanzar empleo; por esto me encuentro obligado á servirme de estos medios para ganarme la vida.

«Le pedí que viniese á mi casa; lo cual prometió hacer; y cumplió su palabra. Conversé más con él; y le ofrecí una colocación y tomarle á mi servicio. Él consintió, y desde entonces me ha servido con fidelidad, y no solamente á mí, sino á Dios también. Pues en vez de acabar su vida en una ignominia pública, con la mente corrompida y endurecida, en el cual estado sin duda hubiera muerto si hubiese seguido su carrera, ha muerto en paz, gozando en esperanza, habiéndose preparado según nosotros esperamos, para entrar después de la muerte, en la Asamblea de los justos y purificados.»

¡Qué magnífica lección, y cuanto nos enseña lo que puede la benevolencia y el valor de un cristiano esfuerzo para salvar á los descarriados!

UN VERDADERO CRISTIANO

Nunca he visto, ni puedo esperar ver otra vez, un tal ejemplo de aquella caridad que «no piensa mal;» siempre tan lista, y aun decidida á pensar lo mejor posible. En este perverso mundo era imposible que un corazón tan benévolo no saliese engañado, ni viese aprovechada su bondad. Hablando, un día, de una persona que parecía no merecer sus favores, ella procuró hablar solo de lo bueno en él ó de lo que pro-

moía algo. Me acuerdo haberlo preguntado, si jamás había visto el mal en otros. Levantó los ojos del dibujo en que se hallaba ocupada, y un poco entretonida y sonriéndose, me dijo: «Porsupuesto, hijita, lo veo; pero me gusta cerrar un ojo, y abrir otro un poquitito no mas, cuando algo anda mal; y ademas, quiero la miel tanto mas que el veneno, que me gusta buscar solo la miel.»

«LA SUCIA LUZ»

Una vez una señora llamó á su sirviente para reprenderla por su negligencia. Conduciéndola al salón le preguntó «¿Maria, ¿por qué no has sacudido esta pieza?» «La he sacudido, mi señora,» respondió la sirvienta. Por respuesta, la señora abrió la ventana y dejó entrar la luz del sol mostrando en el acto el polvo en las sillas, libros, mesas y alfombras. Por un momento enmudeció la sirvienta, no sabiendo que decir, mas al fin dijo: «Mi señora, la pieza ya estaba bien limpiada; ahora es culpa de la sucia luz». Nos reímos de la absurda defensa de la sirvienta; sin embargo, todos los días oímos una defensa mil veces mas absurda que hace la iglesia de Roma en cuanto á la Santa Biblia de Dios. La Palabra es una lámpara para nuestros pies y lumbrera para nuestro camino. (Salmos 118 y 105). La religión de Cristo es luz y vida. El camino al cielo, siguiendo las direcciones de la Santa Palabra, se hace mas y mas luminosa á cada paso que damos, y cerca del fin se halla la gloriosa luz del Eterno Sol de Justicia que derrama sus rayos resplandecientes en nuestra senda, disipando por completo toda nube que en el valle de la sombra de la muerte se encuentra.

Roberto Mac-Lean.

La dulce piedad es el simbolo de la verdadera grandeza.

La gratitud es noble recompensa de las almas generosas.

Es una circunstancia interesante que la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera tiene su «Casa de Biblias» dentro de los límites del monasterio carmelita de Blaskfriars, donde fué quemada la Biblia por el verdugo comun.

Noticias

Estados Unidos—En la gran República del Norte hay 300 instituciones del grado mas avanzado de las cuales 270 se sostienen por fondos contribuidos por cristianos evangélicos, y en estos establecimientos, donde la doctrina de Jesús se reconoce como la autoridad suprema en materias de fe y de conducta, se están educando 45,000 alumnos.

Discusion—Después de finalizado el culto celebrado en la iglesia evangélica de Trabia (Italia) se presentó de sorpresa un cura y un fraile acompañado de algunas otras personas, declarando querer entablar una discusión con el pastor evangélico.

En el acto se procedió á ello, discutiéndose sobre el 2.º el 4.º y el 10.º mandamiento, sobre la podestad de las llaves, y sobre el pasaje del Apoc. XXII: 18: 19. La sesión duró dos horas y media; durante cuyo tiempo no faltaron incidentes que divirtieran en gran manera al auditorio á costilla del pobre cura y su compañero el fraile.

Al último quedó constatado que la religión católica se apoya en los Papas, obispos y tradiciones humanas; mientras la fe evangélica se funda sobre la autoridad de Jesu Cristo y las Sagradas Escrituras.

El Carro Bíblico en Italia—Ha continuado este año sus trabajos sin interrupción.

El Sr. Castioni, á quien le fué confiada su dirección, ha dado con él la vuelta de Italia; bajando á lo largo el Mediterráneo, atravesó la bota diagonalmente de Nápoles á Lecce, para salir sobre la costa del Adriático hasta Ancona. Continuando de Ancona recorrió la Emilia y los antiguos ducados hasta la ciudad de Piacenza, y de esta para Codogno y Cremona; últimamente condujo el carro á Brescia, para dar descansar el caballo, después de diez meses de viaje.

Con el viaje que acaba de hacer el Sr. Castioni, decenas de millares de personas, han tenido oportunidad de leer y oír explicaciones de las Sagradas Escrituras.

Niza—Los miembros de la Iglesia Valdense fundarán una casa de protección para los jóvenes sin empleo, bajo el nombre de *Maison hospitaliere de jeunes filles sans place*.

Escuelas Evangélicas--Son satisfactorios los progresos que hace el evangelio en Rio Mariana Isla de Elba debido á la actividad del S. E. Longo.

Se fundaron cuatro escuelas de instruccion primaria; asisten á las clases 170 niños. *El Real delegado escolástico*, los honró con una visita y quedó muy satisfecho de las respuestas que le dieron los niños sobre varias materias que los interrogó.

La última pastoral del Obispo, amenaza en la excomunion á quien mando sus hijos á la escuelas heréticas; pero nadie lo hacia caso.

Inauguracion de una capilla evangélica--El Domingo 2 de Octubre celebróse la solemne inauguracion de una capilla evangélica en el vecino pueblo de San Andrés de Palomar, (España) habiendo asistido al acto un numero so público. La sala de la capilla, establecida en la calle de San Miguel, números 21 y 23, es muy espaciosa, capaz para unas 600 personas, y se vió llena por los que asistieron á la anau guracion.

«Segun tenemos entendido, son tantas las simpatias con que cuenta en San Andrés de Palomar los pastores evangélicos y tambien tantas las instancias que les han dirigido sus vecinos, que tratan de establecer un colegio ovangélico que contribuya á difundir la ense ñanza entre la juventud.»

Compra de un terreno para un templo Evangélico--El doctor Stewart compró en la calle Nacional, en Roma un terreno para la ereccion de otro templo Evan gólico Valdense.

Controvercia en Roma--Ha llamado la atencion de los católicos, la refutacion que ha hecho el Sr. Ribetti al fogoso predicador católico Mermillond y á un fraile dominicano, sobre la Mariolatria.

Estudios Bíblicos

NÚMERO 12

Tema general--El Judaismo reempla zado.

Leccion--Lucas xxi, 8-21.

1.º *El deligro*: ver. 8-12; Rev. 10; Efesios ii, v, 6; 1 Juan iv, 1; 2 Juan 7; Juan xv, 20.

2.º *La proteccion*: ver. 13-21; Salmos x 1 vi, 5; Salmos x 1 vi, 12; cxii, 7; Mateo vi, 21; Sal mos xci, 10.

Texto aureo--Bien aventurados los que padecen persecucion por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Mateo v. 10.

LECTURA DIARIA

Lunes. *El judaismo reemplazado*: Lucas xxi, 8-21.

Martes. *Los cristos falsos*: Mateo xviv, 23-31.

Miércoles. *El juicio postergado*: Lucas xiii, 1-9.

Jués. *La sangre requerida*: Mateo xxvii, 15-25.

Viernes. *Los santos perseguidos*: 1º Pedro iv, 12-19.

Sábado. *La sabiduria necesitada*: Mateo x, 16-31.

Domingo. *El fin de la tribulacion*: Rev. vii, 9-17.

EL EVANGELISTA

PERIÓDICO SEMANAL

Administracion: Montevideo, Cámaras 98

SALE LOS SABADOS

Se reparte á domicilio en Montevideo y se remite por correo á otras partes.

PRECIOS DE SUSCRICION

Para el tercer tomo los precios serán los si guientes:

Por mes adelantado (en la R. O.)	\$ 0.50	(en la R. A.)	\$ 15 mje
» trimestre »	» 1.00	»	» 33 «
» semestre »	» 1.80	»	» 60 «
» año »	» 3.00	»	» 100 «

NUMEROS ATRASADOS Y COLECCIONES

Colecciones completas encuadernadas en rús tica están en venta en la administracion, á los precios siguientes:

or el segundo tomo (en la R. O.)	\$ 3.00	(en la R. A.)	\$ 100 mje.
Por el primer tomo	» 2.00	»	» 70 «
or ámbos tomos	» 4.50	»	» 150 «